

# Una cuestión de crítica textual: Eur. Hipp. 359 κακῶν

Jordi REDONDO

En el *Hipólito*, al final de la soberbia resis esticomítica entre Fedra y su nodriza (vv. 310-352), ésta última se dirige al coro de mujeres de Trecén en un lamento por los males de su señora (vv. 353-361). La respuesta del coro es un breve pasaje lírico (vv. 362-372) donde cada una de las mujeres lamenta la pasión pecaminosa de Fedra, que pasa entonces a explicarse, en una resis reflexiva en la que Eurípides vuelve a hacer patente su gran conocimiento de la psicología femenina (vv. 373-430). Leamos ahora las palabras de la nodriza al coro:

Τροφός: οἶμοι, τί λέξεις, τέκνον; ὡς μ' ἀπώλεσας.  
γυναῖκες, οὐκ ἀνασχέτ' οὐκ ἀνέξομαι  
ζῶσ' ἐχθρὸν ἡμαρ, ἐχθρὸν εἰσορῶ φάος.  
ρίφω μεθήσω σῶμ', ἀπαλλαχθήσομαι  
βίου θανοῦσα· χαίρειτ' οὐκετ' εἴμ' ἐγώ.  
οἱ σώφρονες γάρ οὐχ ἐκόντες, ἀλλ' ὁμως  
κακῶν ἐρῶσι. Κύπρις οὐκ ἄρ' ἦν θεός,  
ἀλλ' εἴ τι μεῖζον ἄλλο γίγνεται θεοῦ,  
ἢ τήνδε κάμῃ καὶ δόμους ἀπώλεσεν.

Este texto es el propuesto por Murray, en la edición que de Eurípides hizo en Oxford en 1902, y que ahora está siendo substituida por la nueva de Diggle, en la misma colección. Como variante de los manuscritos Murray señala, en el verso 359, la forma κακῶς, registrada en el Parisinus 2713 (B), en las correcciones recientes del Vaticanus 909 (V), en el Marcianus 470 (N), y en el Hauniensis 417 (Haun). Estos dos códices, N y Haun., no son acreedores de gran consideración por parte de los editores, ya que ambos muestran una fuerte dependencia de los manuscritos anteriores. Entre κακῶν y κακῶς Murray escoge la forma garantizada por la más amplia transmisión. Aun así, desliza un *fortasse recte* como calificativo de

la variante  $\kappa\alpha\kappa\acute{\omega}\varsigma$ , que señala a este pasaje como un punto especialmente incómodo. Si examinamos una edición más moderna y fiable, la de Barrett en 1964, encontraremos  $\kappa\alpha\kappa\acute{\omega}\nu$  referido a los códices KMVHCL y  $\kappa\alpha\kappa\acute{\omega}\varsigma$  a los códices BOADE<sup>1</sup>. Curiosamente, esta distribución contradice a la propuesta por el mismo Barrett para la tradición manuscrita de Eurípides, que agrupa, de un lado, a los códices MBOA ( $\Omega$ ), y, de otro, a los códices HCDEL ( $\Lambda$ ). Sí que nos vale, sin embargo, la observación de que en el *Hipólito* hay un gran número de errores coincidentes entre V y LP<sup>2</sup>. En el mismo sentido se expresa Di Benedetto cuando utiliza contra el *stemma* de Turyn el argumento de que el consenso de VLP no garantiza la *uera lectio*<sup>3</sup>. Sin embargo, estamos en condiciones de aceptar que la variante  $\kappa\alpha\kappa\acute{\omega}\nu$ :  $\kappa\alpha\kappa\acute{\omega}\varsigma$  debía encontrarse ya en el arquetipo  $\alpha$ , del que procede la mayor parte de manuscritos. Por consiguiente, estamos ante un caso de doble lectura, del que solamente podríamos obtener una conclusión si aceptáramos  $\kappa\alpha\kappa\acute{\omega}\nu$  como variante original y  $\kappa\alpha\kappa\acute{\omega}\varsigma$  como conjetura del escoliasta de  $\alpha$ . Esta aserción obedecería al hecho de que  $\kappa\alpha\kappa\acute{\omega}\nu$  es la lectura de los manuscritos descendientes del código de Tesalónica — $\lambda$  en el *stemma* de Turyn—, el principal de los cuales, L, fue corregido por Demetrio Triclinio. Ahora bien, si admitimos la teoría de Zuntz, según la cual Triclinio corrigió también el arquetipo del resto de la transmisión manuscrita,  $\kappa\alpha\kappa\acute{\omega}\nu$  se convierte en la conjetura y  $\kappa\alpha\kappa\acute{\omega}\varsigma$  en la verdadera lectura original<sup>4</sup>. Más adelante volveremos sobre la cuestión.

Nuestra conjetura pretende resolver el problema de la perfecta inteligibilidad del texto, interpretándolo como sigue:

οἱ σόφρονες γὰρ οὐκ ἐκόντες, ἀλλ' ὁμῶς  
κακῶν ἐρώσι κτλ.

El uso absoluto de ἐρώω y el adverbial de ἄκων no son excepcionales en la lengua griega: en el mismo Eurípides encontramos τόλμα δ' ἐρώσα (E. *Hipp.* 476), en un evidente paralelismo con esta frase de Sócrates en el *Lisis*: Καὶ εἰ ἄρα τις ἕτερος ἑτέρου ἐπιθυμεῖ, ἦν δ' ἐγώ, ὦ παῖδες, ἦ ἐρῶ, οὐκ

<sup>1</sup> Vid. BARRETT, W. S.: *Hippolytus*, Oxford, 1964, pág. 75.

<sup>2</sup> Vid. BARRETT, W. S.: *Op. cit.*, pp. 73-74.

<sup>3</sup> Vid. DI BENEDETTO, V.: *La tradizione manoscritta euripidea*, Padova, 1965, pág. 26; TURYN, A.: *The Byzantine Manuscript Tradition of the Tragedies of Euripides*, Roma, 1970, pág. 326: «In *Hippolytus* and *Medea* the mss. seem to be related to the V tradition and strongly influenced by the LP tradition», cf. *stemma*, pág. 308.

<sup>4</sup> Vid. ZUNTZ, G.: *An Inquiry into the transmission of the plays of Euripides*, Cambridge, 1965, pp. 261-272, especialmente pág. 271: «General probability borne out by what seem, to me, compelling details demonstrates the descent of all medieval manuscripts of the Selection, including LP, from one archetype. Pertusi's arguments for the opposite view have however served to illuminate the separate individuality, within the general likeness, of the L text. (...) It follows that the L tradition must have branched off from the rest at an early date». Cf. PERTUSI, A.: *Dioniso* 20, 1957, pp. 112 ss., esp. 115 ss.

ἂν ποτε ἐπεθύμει, οὐδὲ ἦρα οὐδὲ ἐφίλει, εἰ μὴ οἰκείος πη τῷ ἐρωμένῳ ἐτύγχανεν ὧν ἢ κατὰ τὴν φυγὴν ἢ κατὰ τι τῆς φυγῆς ἦθος ἢ τρόπους ἢ εἶδος (Pl.Ly. 222 a).

En cuanto a ἄκων, a nuestro parecer evidencia una fuerte desvinculación con la clase nominal a la que pertenece, producida por su uso como predicativo, adjetival e incluso adverbial<sup>5</sup>. A raíz de esta equivalencia funcional con el adverbio podemos entender la falta de concordancia de género y número entre el sustantivo y la forma adverbializada<sup>6</sup>. En el caso que nos ocupa se mantiene el plural para ἐκόντες, pero no hay para el ἄκων que nosotros sugerimos. Hay que destacar el hecho de que los dos participios tengan diferentes funciones predicativas, como adjetivo el uno y como adverbio el otro, debido al corte que supone la introducción de una oración coordinada adversativa fuertemente marcada. Esta presencia de conjunciones simples o partículas como γάρ, δέ, ἦ, etc., es precisamente la causa de múltiples anacolutos de género, número o caso, como señala Smereka<sup>7</sup>.

Este tipo de fenómeno sintáctico tiene una explicación que refiere al valor estilístico de la asimetría que de él resulta. En su magnífico estudio sobre la lengua de las partes líricas, Breitenbach demuestra que Eurípides cultivó con frecuencia la falta de concordancia sintáctica<sup>8</sup>. Lo que no explica Breitenbach es que este rasgo aparece siempre en los pasajes de más alta emotividad, como un medio de señalar esta primacía del discurso psicológico del individuo sobre su formalización sintáctica. De hecho, las resis de Eurípides suelen evidenciar un gran sentido de la emoción, a despecho de la economía expresiva<sup>9</sup> o la correcta coherencia sintáctica. Este acentuado carácter coloquial contribuyó a crear la imagen de un autor prosaico<sup>10</sup>. Sin embargo, la asimetría derivada de la falta de

<sup>5</sup> Vid. SCHWYZER, E. *Griechische Grammatik II*, München, 1953, pp. 408, 180.

<sup>6</sup> Vid. SCHWYZER, E.: *Op. cit. II*, pág. 605: «Ein substantivisches Prädikativ kongruiert mit dem Subjekt im Kasus (...), nicht notwendig in Numerus und Genus».

<sup>7</sup> Vid. SMEREKA, I.: *Studia euripidea. De sermone. De uocabulorum copia. De elocutionis consuetudinibus. De genere dicendi siue «stylo»*, I, Leopoli, 1936, pág. 76.

<sup>8</sup> Vid. BREITENBACH, W.: *Untersuchungen zur Sprache der euripideischen Lyrik*, Stuttgart, 1934<sup>1</sup>, reimpr. Hildesheim, 1967, pág. 210: Alc. 215, Hipp. 244, sobre la alternancia de singular y plural; además, *uid.* pp. 212-213: Ion. 1238, Hec. 146, Phoe. 1046 y 1509, *Suppl.* 778, *El.* 1233, *Tr.* 527, Alc. 991, sobre la evitación de la simetría. Veamos algunos ejemplos: Hipp. 244 αἰδοῦμεθα γὰρ τὰ λελεγμένα μοι, *Suppl.* 778 τὰ μὲν εὔ, τὰ δὲ δυστυχῆ, *El.* 1233 ἀλλ' οἶδε δόμων ὑπὲρ ἀκροτάτων φαίνουσι τινες δαίμονες ἢ θεῶν τῶν οὐρανῶν.

<sup>9</sup> Vid. SCHMID, W. & STÄHLIN, O.: *Geschichte der griechischen Literatur*, I/3, 1974<sup>7</sup>, pág. 803: «Die grosse Häufigkeit dieser Figuren (sc. aliteraciones, anáforas, anadiplosis, repeticiones léxicas, etc., presentes todas ellas en este pasaje) verflacht ihre Wirkung und erzeugt den Eindruck, dass die euripideischen Menschen alle von besonderer Erregbarkeit oder besonders geneigt sind, Erregungen unverhältnismässig stark auszudrücken».

<sup>10</sup> Vid. V.Sat. frg. 39, col. VII, *apud Oxyrrh. Pap. IX*, pp. 124 ss, n.º 1276, con una cita de Filemón, poeta cómico del siglo IV a.C., que consideraba a Eurípides como el pionero en la introducción del lenguaje cotidiano en la tragedia.

concordancia es más frecuente en las secciones líricas que en los recitativos<sup>11</sup>, cuestión que no podemos pasar por alto a propósito del texto que comentamos.

En definitiva, la conjetura que defendemos no constituye ninguna rareza, sino que encaja a la perfección con el estilo de Eurípides. Por desgracia, se prefirió rehacer el texto substituyendo *κακῶν* por un *κακῶν* más acomodaticio, al menos en apariencia, conjetura ésta que se debería al antes mencionado Triclinio<sup>12</sup>. En cuanto a *κακῶς*, es probable que apareciera en el arquetipo como un error del copista o como conjetura de otro escoliasta<sup>13</sup>. Los manuscritos que se derivaron del arquetipo α hubieron de escoger una lección entre la doble lectura *κακῶν*: *κακῶς*. Con la conjetura propuesta se respeta no sólo toda la tradición manuscrita, sino también el correcto sentido sintáctico y semántico del pasaje.

---

<sup>11</sup> Vid. SMERKA, I.: *Op. cit.*, pág. 78; hay ejemplos en la pág. 76.

<sup>12</sup> Vid. ZUNTZ, G.: *Op. cit.*, pág. 201: «Triclinius here follows the example of Planudes and Moschopulos; his principles, means and methods are theirs, but he employs them more rigorously and extensively and he was the first to apply them to dramatic lyrics. Like them, he acknowledges two reasons for conjectural alterations, and two only; namely, faults (real or imaginary) against grammar and metre; a reasonable principle but one whose insufficiency is plainly illustrated by his results».

<sup>13</sup> La propuesta es de BARRETT, W. S.: *Op. cit.*, *ibid.*